

Archivo indigente liminal

Entrevista a Jaime Córdova Ortega

Carlos Yévenes Guerra*

El presente material recopila diálogos y cuestionarios realizados al profesor, investigador y restaurador de cine silente chileno Jaime Córdova Ortega, director del *Festival Internacional de Cine Recobrado de Valparaíso*, Chile (ex *Festival Internacional de Cine de Valparaíso*). Licenciado en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica de Chile, magíster en Comunicación por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, ha impartido clases de historia del cine, comunicación y restauración fílmica en diversas universidades, y es académico del programa de Magíster de Literatura de la Universidad de Playa Ancha. Ha restaurado los largometrajes chilenos, *El hechizo del trigal* (Eugenio de Liguoro, 1939) y *Flor del Carmen* (José Bohr, 1944), y publicado los libros *Fenomenología de lo fantástico en el cine de Terence Fisher*,¹ *Hammer Films, otra mirada hacia el horror*,² *Próximamente en esta pantalla, Cine documental chileno: un espejo a 24 cuadros por segundo*³ y *Escribir desde los fragmentos. Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno*,⁴ junto a Maritza Rodríguez.

Este trabajo surge de la relectura de la entrevista practicada a Jaime en mayo de 2021, junto al entonces periodista de extensión de la Universidad del Bío-Bío, Miguel Lagos Vargas. La misma se llevó a cabo en el contexto del día del patrimonio en Chile, en el

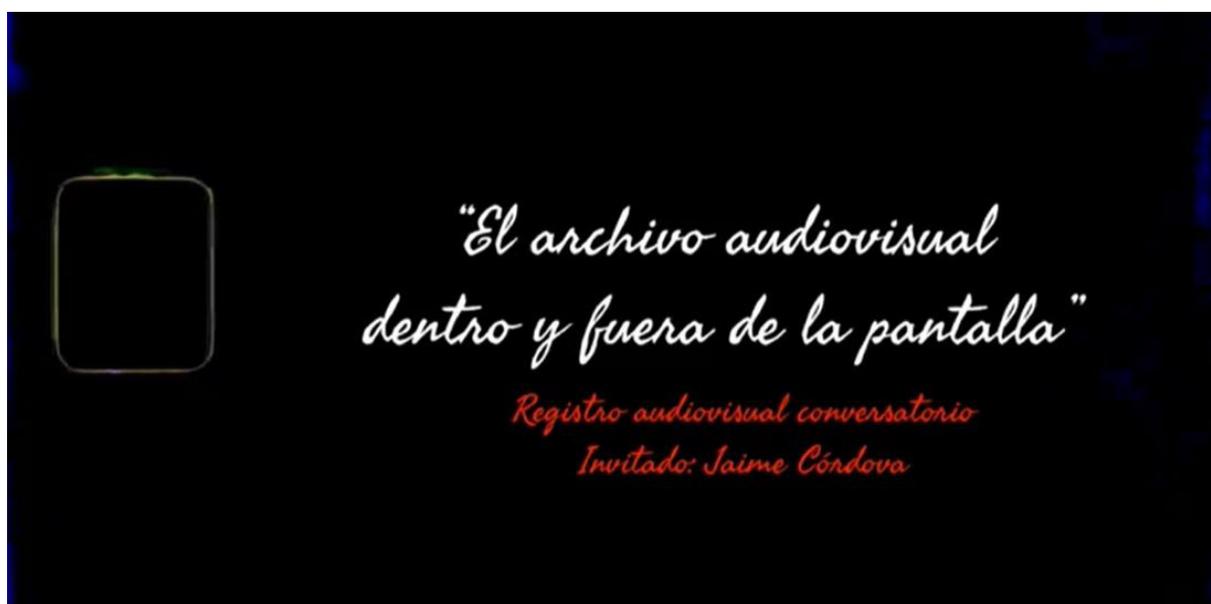
¹ CÓRDOVA ORTEGA, Jaime y Alonso Machuca Serey. *Fenomenología de lo fantástico en el cine de Terence Fisher*. Mendoza: Jagüel Editores, 2010.

² CÓRDOVA ORTEGA, Jaime. *Hammer Films: otra mirada hacia el horror*. Valparaíso: Ediciones Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, 2005

³ CÓRDOVA ORTEGA, Jaime. *Cine documental chileno. Un espejo a 24 cuadros por segundo*. Valparaíso: Universidad del Mar, 2007.

⁴ CÓRDOVA ORTEGA, Jaime y Maritza Rodríguez Cordero. *Escribir desde los fragmentos. Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno* Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2021.

espacio online *El archivo audiovisual dentro y fuera de la pantalla* (diferecto generado por la Dirección de Extensión de la Universidad del Bío-Bío y el CineClub UBB y transmitido en tiempos del COVID-19 con el fin de difundir el pensamiento crítico en torno a las imágenes y el cine). Durante la conversación Jaime compartió uno de sus últimos trabajos de encuentro y restauración: un documental alemán de 1920 con el nombre provisorio de *Hogar de menores*. La mencionada entrevista se complementa con una nueva conversación con Jaime que tuvo lugar en 2023 con motivo de la publicación de los libros *Escribir desde los fragmentos. Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno* y *Diario de un Naufragio, fotogramas de Chile entre 1973 y 1979*⁵ (sobre una investigación que estoy realizando, a propósito de la "cultura de la imagen" y los 50 años del golpe cívico militar en Chile) y del hallazgo del primer corto animado chileno, *La transmisión del mando supremo: 1920-1925* (Alfredo Serey Vial, 1921). Dialogamos y Jaime accedió a contestar vía mail una serie de preguntas sobre su pensamiento y cinefilia, su obra re-constructiva y la visión de su generación. Este documento reúne las señales de ruta de esas dos entrevistas.



Titulares del conversatorio sobre conservación y patrimonio audiovisual con Jaime Córdova Ortega.
Semana del Patrimonio, 2021. Transmisión en diferecto, 27 de mayo 2021

⁵ BARRÍA TRONCOSO, Alfredo, Jaime Córdova Ortega (ed.). *Diario de un Naufragio, fotogramas de Chile entre 1973 y 1979*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 2022.



Carlos Yévenes, Miguel Lagos y Jaime Cordova. Conversatorio y entrevista

Miguel Lagos Vargas: Nos acompaña Jaime Córdoba, director del Festival de Cine Recobrado de Valparaíso y director de la Cinemateca del Pacífico. Esta semana celebramos el día del patrimonio chileno. Como cine club, nos interesa saber cuál es el estado del patrimonio audiovisual chileno y Córdoba es una de las personas que ha trabajado en su restauración, preservación y difusión. Sabemos que ha sido duro porque tú no eres una institución, no eres el Estado, todo esto lo haces de manera independiente a través de fondos y vinculación con instituciones, pero definitivamente ha sido un esfuerzo personal. Saludos Jaime.

Jaime Córdoba Ortega: Muchas gracias Miguel por la invitación. Carlos, buenas tardes. Efectivamente ha sido un periplo de trabajo hasta cierto punto solitario. Soy un bicho raro intentando rescatar películas viejas, rollos botados, recorriendo ferias persas, preguntando a familiares de personas que tuvieron films, entrevistándome con hijos, con viudas de gente que tuvo latas de cine, entrando a salas. En fin, siento como si estuviera haciendo un trabajo de reciclaje, como si fuera una especie de

cartonero fílmico, metiéndome a tarros de la basura, sacando rollos debajo de excrementos de palomas, de ratones y encontrando ahí un noticiario con un partido de Colo Colo de fines de los 60. Ese ha sido más o menos el trabajo realizado de recolección de material y yo siento que cada vez se vuelve más importante debido a que el soporte fílmico dejó de usarse comercialmente y todo pasó a ser digital. Los proyectores de cine de todas las salas de cine del mundo fueron desmontados y vendido por chatarra. Son pocos los que lograron rescatarse porque las mismas empresas transnacionales no permitieron la recuperación de esas máquinas. Lo mismo pasó con las butacas. Es decir, se destruyó todo lo que tenía que ver con el aspecto analógico. Todo eso ha sido renovado con proyectores con alta capacidad de lúmenes para poder tener esas imágenes maravillosas 3D que la gente tanto gusta, con un sonido ultra estereofónico que te invade por todos lados, pero que en el fondo son parte de un espectáculo y no tanto del contenido de una obra y de un lenguaje cinematográfico. Por eso me he estado dedicando a rescatar, buscar, conservar y, hasta donde pueda, restaurar y difundir estos materiales.

Carlos Yévenes Guerra: ¿A cuánto asciende hoy en día tu archivo material? ¿Cuántas películas tienes?

JCO: Ahhh, les impresionan los números. Mira, yo creo que más de cuatro mil latas de película y tengo que tenerlas cerca, bajo control. Ha habido instituciones que me han ofrecido espacios ordenados, con condición de temperatura, pero dejar las películas ahí, no, no. Evidentemente hay muchas buenas intenciones, pero uno corre peligro de que el material se pierda, se extravíe, se dañe y también perder la propiedad sobre el material, que es lo más importante. Pero no es un tema de tener la propiedad de los rollos, es el tema de saber que ese material está ahí y que tiene que ser almacenado en buenas condiciones. Hay factores que uno, en un lugar externo, no puede controlar al no estar ahí.

CYG: ¿Una pandemia, por ejemplo?

JCO: Claro, uno no podría acceder a ese material en cuarentena, por lo tanto creo que a la vista del amo, es posible conservar mejor el material.

CYG: Cuatro mil de cualquier cosa es bastante. ¿Cómo categorizas tu material y lo organizas?

JCO: Bueno, el archivo contiene principalmente películas desde 1907 hasta 2010-2012, con material chileno y extranjero. Hay noticiarios chilenos de los años 40 hasta los 80; películas argumentales chilenas; noticiarios norteamericanos, alemanes, franceses, ingleses y películas de diversas nacionalidades –por lo general clásicos del cine–, películas de cine arte y películas comerciales, pero que pertenecen a directores con una carrera muy particular como Sam Peckinpah., Anthony Mann, John Ford o Billy Wilder. También conservo material que puede ser considerado “de culto”, muchas películas italianas de directores como Mario Bava o de explotación comercial que, si bien pueden no tener un valor artístico o estético, si tienen un valor representativo de un cine material que ya no se hace.

MLV: Tu filmoteca adquiere sentido en relación al *Festival de Cine Recobrado de Valparaíso*, que cada vez cobra mayor interés en la ciudadanía. Es una especie de herramienta donde tiene sentido todo ese patrimonio audiovisual. ¿Cómo ha evolucionado ese Festival bajo tu perspectiva?

JCO: El Festival ha ido especializándose en una materia que es el archivo, lo patrimonial. La primera versión fue en 1997. Cumplimos 25 años. Comenzó con películas de archivo de la Cineteca de la Universidad Católica de Valparaíso. Posteriormente se incluyó una franja de competencia documental que, con la aparición de otros festivales como el FIDOCS y otros, pasó a segundo plano. El Festival de Cine de Valparaíso fue el primero en la región y, a estas alturas, hay cerca de 40 festivales más. Entonces no tiene mucho sentido tener “competencia

documental”, siendo que todas estas películas han pasado por un circuito y llegan prácticamente a morir o a rematar a nuestro festival. Alfredo Barría creó el Festival de Cine de Valparaíso, que pasó a llamarse posteriormente Festival de Cine Recobrado, dejando de lado la competencia y concentrándonos en lo que es el archivo y el patrimonio, con un espíritu muy coincidente con la postulación de Valparaíso como Ciudad Patrimonial ante la UNESCO. A propósito, yo siento que le ha hecho más mal que bien a Valparaíso, en tanto ciudad patrimonial. Mucha gente viene de afuera y ensucia, raya, perjudica la ciudad. Muchos empresarios han venido a beneficiarse del puerto. Eventos como, por ejemplo, “Los Mil Tambores” o “Puerto Ideas” no son actividades originadas y gestionadas en Valparaíso. Son proyectos de la capital que profitan de esta condición patrimonial que tiene el puerto para usar su nombre y el lugar para beneficio individual, pero beneficios para la ciudad como tal no dejan. Por eso nuestro festival se ha ido especializando en películas restauradas, encontradas y material de archivo y es el único con esta cualidad que existe en Sudamérica. Ahora estamos apostando a exhibir la mayor cantidad de programación en soporte fílmico de 35 y 16 milímetros, sabiendo que ya no hay máquinas y sabiendo que ya no hay películas. El camino se vuelve difícil, pero tenemos aliados como la Cineteca de la Universidad de Chile, la Cineteca Nacional del Centro Cultural Palacio La Moneda, el Goethe Institut, la Cineteca de Bologna, entre otras, que nos nutren de programación, además de los archivos guardados acá en Valparaíso que conforman la Cinemateca del Pacífico.

CYG: La nostalgia podría ser concebida como el sentimiento de un lugar que no existe. ¿Qué impresión, que no sea la nostalgia, aparece en el reconocimiento de esos materiales y cómo has visto tú que esas películas sobreviven fuera de la pantalla?

JCO: Mira Carlos, al usar la palabra nostalgia creo que también hay que usar la palabra novedad, porque hay una generación de jóvenes que nunca vieron una proyección en formato fílmico. Para ellos, ver un proyector, sentir el ruido del motor, ver una película con algunas rayas, con pegaduras, con saltos, es toda una revelación y

es curioso como una tecnología arcaica y desaparecida, a la cual podemos llamar cine, sigue siendo novedosa y desconocida. Para quienes la conocieron y la extrañan, por supuesto, hay nostalgia. Para los jóvenes, que están estudiando cine o van por curiosidad o espíritu a encontrarse con este *revival* del soporte, es una experiencia maravillosa. Así lo han dicho, así lo han demostrado cuando hemos realizado exhibiciones y se ha llenado de personas que se voltean a mirar el proyector. Con iniciativas como el “Auto Cine” y el “Cine en tu Ventana” recorrimos seis cerros de Valparaíso y la gente se agrupaba en torno a las máquinas. Luego vamos y hacemos charlas en colegios públicos municipales de los cerros, a las horas más complejas del puerto, y les repartimos trocitos de película a los niños y les contamos en que consiste la persistencia retiniana y la importancia de conservar la película.



Fotograma de *Hogar de Menores* (1920). La muerte en la puerta del orfanato

CYG: ¿Y cómo hacen eso?

JCO: Hay un trabajo de mediación, educación, formación efectiva. No solamente la exhibición de películas viejas, es también la formación y toma de conciencia de la conservación de estas películas.

CYG: ¿Es una experiencia finalmente física?

JCO: Por supuesto. La gente no sabe que una película con las proyecciones se va dañando, se va destruyendo, y que la conservación es un proceso complejo porque las películas, al ser material orgánico, tienen que estar a cierta condición de luz y temperatura. Las fluctuaciones grandes de esos factores las descomponen. Es una especie de toma de conciencia del tiempo. Las imágenes registradas en la emulsión cinematográfica –en la gelatina– son también un proceso de momificación de un tiempo y lugar. Puede que las películas antiguas, muchas de las cuales mostramos en el festival, no sean grandes obras maestras, pero, a estas alturas, ya son documentos y testimonios epocales de usos, costumbres, modas y lugares que ya no existen.

CYG: Así expuesto, ¿las películas se vuelven, entonces, algo más sencillo y cotidiano?

JCO: Por supuesto. Acá las tomamos como un documento histórico, como un testimonio con valor cultural, sea una buena o mala película. Intentamos educar sobre el prejuicio de que todo lo viejo es malo y aburrido. Yo doy clases de cine acá en algunas universidades y mis estudiantes me dicen: “profe no me gustan las películas mudas, por el hecho de ser mudas, en blanco y negro, son fomes y están mal hechas”. Entonces, hay que explicarles que estas películas son pioneras, que no hay otras antes de ellas, y que a pesar de las limitaciones técnicas se lograron realizar obras que hasta el día de hoy son impactantes. Hasta fines de los años 20, un montajista cortaba la película con una tijera, la raspaba con una hoja de acero afilada, la unía al otro extremo con un pincel con acetona y, así, iba haciendo el montaje. Eran condiciones arduas, sin existencia de moviola. Creo que no hay tecnología que supere el concepto, la idea y la transmisión

ideológica que obras como las de Griffith o Vértov tuvieron. Hoy, con todas las facilidades que existen, no encontramos películas que estén a la altura de esas obras.

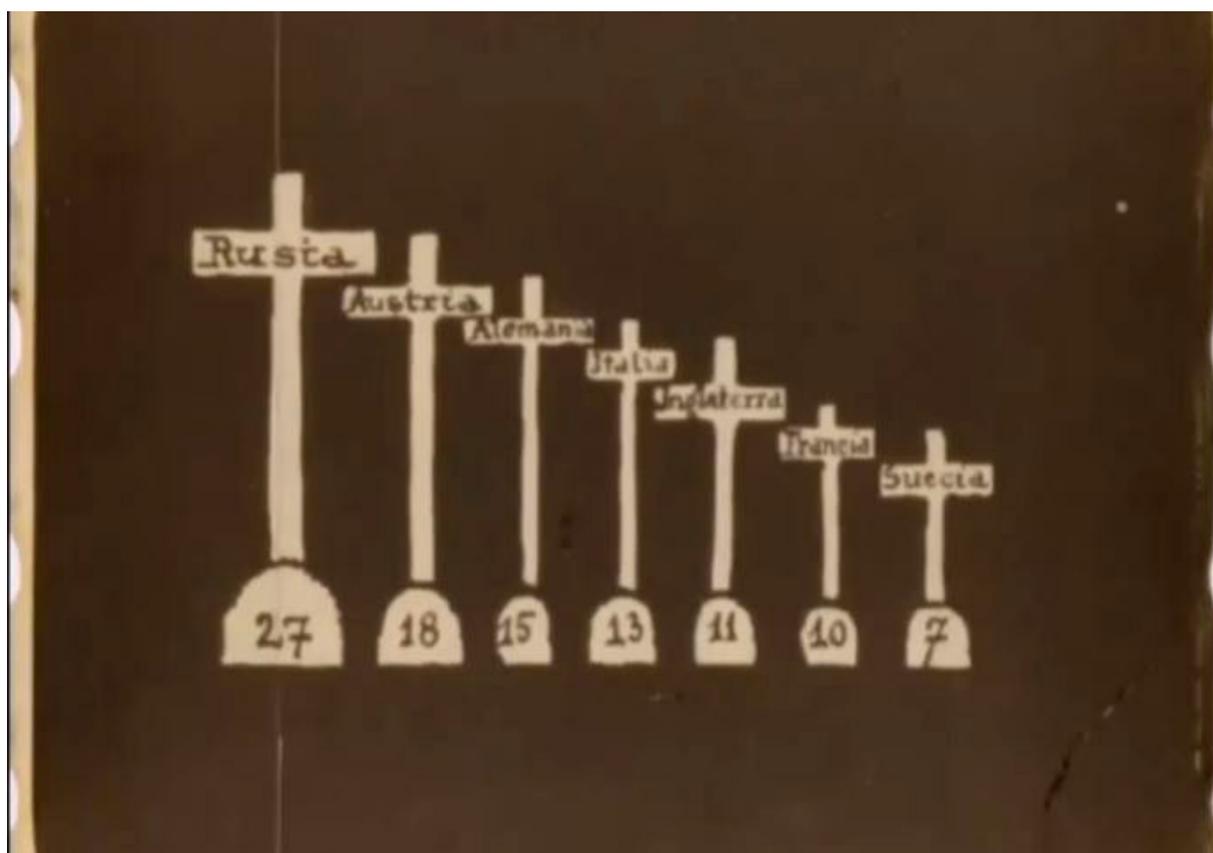
MLV: (Jaime) Agradecemos mucho el tiempo que nos has dado. Ya llevamos buenos años trabajando juntos, a través del Cine Club UBB y otros. Además hemos hecho muestras de cine analógico en 2018, 2019 y 2020, en Talca, Chillán y Concepción, intentado ser fuente de difusión. Consideramos que tu trabajo es vital para la memoria física del film, y coincidido con Carlos en que era súper necesario, en el contexto de la semana del patrimonio, haber tenido esta conversación contigo.

JCO: Bueno, la labor que tenemos es una labor que nunca termina, es una labor pesadillesca, una labor que implica encontrar películas incompletas y obsesivamente seguir la pista de los otros fragmentos u otros rollos extraviados para completar el film. También es una lucha contra el tiempo y las condiciones políticas y climáticas, contra los terremotos, los incendios, los maremotos, en suma, todas esas catástrofes que han hecho que la producción cinematográfica mundial, entre los años 1896 hasta comienzos de la década del 30, hoy esté extraviada en un 90%. Entonces uno comprende que cuando se encuentra una película muda no catalogada, muchas veces se está colaborando con el armado de este rompecabezas.

MLV: Yo sé que esto no termina acá y que nos tienes una sorpresa. ¿De qué trata lo que vamos a ver y cómo rescataste el documento que nos presentas?

JCO: Es un documental que encontré tirado en la vereda, en una feria persa en Valparaíso, en pleno sol, lleno de tierra. Me di cuenta que era una película de nitrato, una película muda porque venía teñida, con varios colores, tonos ocre y verde para los intertítulos. Empecé con la limpieza del material; el retiro de la tierra y la reparación de perforaciones. Se trata de un documental que, sospecho, debe ser de 1919-1920, probablemente. Es un documental alemán sobre la tasa de mortalidad infantil en esos años de la posguerra, con una Alemania destruida, que está comenzando a lidiar con

las problemáticas de la inflación y la pérdida de la guerra. También se ve a las madres solteras y viudas, cuyos maridos murieron en el frente, y a los bebés que quedan huérfanos ante la imposibilidad de sus madres de dejarlos con alguien cuando tienen que salir a trabajar. Los alemanes se ponen en fila y empiezan a contabilizar en qué puestos se encuentran respecto a otros países europeos y a los Estados Unidos, en relación a las tasas de mortalidad de los niños que han cumplido un año de vida. Debe ser del año 1919 o 1920, al término de la guerra y tiene que ver con las políticas alemanas para poder reconstruirse y salvar a los recién nacidos. Es un documental de 11 minutos y medio, no tenía título ni fin. Probablemente lo cortaron y se perdió parte del metraje. ¡Quién sabe dónde estuvo guardado, botado todos estos años! Logramos rescatarlo, digitalizarlo en la Cineteca Nacional y acá lo tenemos. Nunca antes se ha mostrado y esta es la primera vez que se va a compartir.



Fotograma de *Hogar de Menores* (1920). Gráfico de mortalidad infantil en países civilizados, post 1ra guerra mundial (aprox. 1920). Muestra los fallecimientos en el primer año, por cada 100 crías nacidas vivas

CYG: Muchas gracias por este privilegio. ¿Se sabe cuál es el título?

JCO: Le pusimos uno provisorio, *Hogar de Menores*, un título genérico para poder identificar la lata con el rollo dentro.

CYG: Bien. Gracias Jaime. Vamos a verlo y volvemos para cerrar.

Fuego cruzado. Cuestionario a Jaime Córdova Ortega

CYG: ¿De qué se trata el *Festival de Cine Recobrado*? ¿Cuándo nace y con qué objetivo?

JCO: Es un festival dedicado al patrimonio fílmico, que exhibe películas nacionales e internacionales restauradas, reencontradas y pertenecientes a archivos del país y del exterior. Se privilegia la exhibición en formato fílmico. Es el único festival patrimonial en Sudamérica. Nació en agosto de 1997 y fue fundado por el crítico de cine y docente Alfredo Barría Troncoso como una instancia para promover a Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO. Tras 27 años de existencia y habiendo presenciado el desastre que ocurrió en la ciudad, podemos concluir que lo peor que le ha pasado al puerto es la especulación inmobiliaria y el aprovechamiento político de este espacio icónico.

CYG: ¿Qué recuerdos tienes de Alfredo Barría Troncoso?

JCO: Trabajamos 20 años juntos. El me trajo al festival, me recomendó para mi primer empleo en la Universidad de Playa Ancha y fuimos colegas en Duoc UC. No tengo ningún mal recuerdo, todo lo contrario. Alfredo fue un padre intelectual y un amigo. Lo extraño y no puedo convencerme que ya no esté con nosotros.

CYG: ¿Cuál crees que es su aporte a la curaduría, la crítica y la mediación en la cinematografía chilena?

JCO: Fue un difusor de la historia del cine chileno y de los buenos cineastas que ha dado este país a través de sus críticas de cine en *El Mercurio* de Valparaíso, los simposios desarrollados en el festival y la selección de las películas que se exhibieron entre 1997 y 2014. Fue una figura pública querida por quienes lo conocieron de cerca y ninguneado por las autoridades políticas, por decirles lo que tenían que hacer y cómo tenían que hacerlo.

CYG: ¿Cómo crees que será recordado?

JCO: No creo que le hubiese gustado la idea de ser un recuerdo sino una fuerza intelectual viva, que luchó por hacer de Valparaíso un lugar mejor para vivir.

CYG: Este año 2023 fuiste responsable del hallazgo de la primera animación chilena. ¿Cómo se llama y de qué año data?

JCO: Se llama *La transmisión del mando supremo 1920-1925* y fue estrenada a fines de julio de 1921 en el Teatro Central de Concepción, a pesar de haber sido filmada en Santiago. Una semana después se mostró en la capital.

CYG: ¿Dónde y en qué condiciones la encontraste?

JCO: En una bodega en Santiago, a punto de irse a la basura junto a otras latas de película. Por suerte no tenía mayor daño, solo algunas rayas y estaba un poco encogida, pues se trata de película de nitrato de celulosa, un material altamente inflamable, que se descompone con el tiempo. Fue un hallazgo fortuito y estaba en muy buenas condiciones, lo cual implica que no lo exhibieron mucho.

CYG: ¿Qué se observa en el film?

JCO: Es el traspaso de mando entre los presidentes Juan Luis Sanfuentes y Arturo Alessandri Palma. Como esta actividad no fue registrada por ningún noticiario de la

época, Alfredo Serey, el dibujante y director, decidió ilustrar el solemne e importante momento e inmortalizarlo bajo la forma de dibujos animados. Se trata de la tercera película de animación hecha en el continente Sudamericano. La primera película fue hecha en Argentina, la segunda en Brasil y la tercera acá. Suena a esos viejos chistes de los años 80 donde había un argentino, un brasileño y un chileno, pero es verdad. Y lo más importante, es la única que existe de esas tres.

CYO: Respecto de la película recobrada *Hogar de menores*, ¿en qué lugar y en qué contexto encontraste ese material?

JCO: En febrero de 2015 en la Plaza O´Higgins de Valparaíso. Estaba junto a otros rollos de películas mudas, entre ellas el film chileno *Incendio* (Carlos del Mudo, 1926), rodado en Valparaíso y Viña del Mar en 1926



Fotograma de *Hogar de Menores* (1920). Escena que muestra que 9 de cada 10 infantes alemanes sobreviven al año de vida, alimentados con pecho materno



Fotograma de *Hogar de Menores* (1920). Instrucción de madres para labores de limpieza de las crías

CYG: ¿De qué fecha estimas es ese material?

JCO: Fines de la década del 10, comienzos del 20. Está claro que es una película educativa (llamadas en esa época “películas de higiene”) que muestra las consecuencias de la primera guerra mundial en la familia alemana y, sobre todo, en los recién nacidos, expuestos a enfermedades, desnutrición, muerte y falta de los padres fallecidos en la guerra.

CYG: Sobre tu libro *Escribir desde los fragmentos. Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno*, ¿cómo nace la idea de hacer un texto recopilatorio de 4 films chilenos del periodo silente nacional?



Portada de *Escribir desde los fragmentos*.

Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno (Ediciones Universidad Finis Terrae, 2021) de Córdova Ortega y Maritza Rodríguez Cordero.

JCO: Ocurrió en un claustro académico en la Universidad Finis Terrae, donde trabajaba en la Escuela de Literatura. En el año 2018, cuando estábamos en este claustro, la directora de la carrera señaló la existencia de recursos para financiar investigaciones académicas. Se nos ocurrió con una colega guionista que podíamos reconstruir los guiones de las únicas 4 películas argumentales mudas chilenas

que han sobrevivido hasta nuestros días. Ganamos el fondo de investigación y, al año siguiente, nos postulamos a los fondos de publicación. Vino la pandemia y, en 2021, vio la luz en forma de libro. Una pequeña luz de esperanza en medio de un contexto desagradable.

CYG: ¿Cómo llegas a dedicarte al rescate de archivos fílmicos y a su restauración?

JCO: Hay gente que no encuentra su lugar en el mundo y tampoco sabe qué hacer con su vida. Desde los 4 años yo ya sabía lo que quería hacer. Pero el camino fue difícil. Hubo que enfrentarse a la familia y a gente que, hasta el día de hoy, no puede comprender cómo uno pueda ganarse la vida enseñando historia del cine y rescatando antiguas películas.

CYG: ¿Cuál es tu relación con los materiales que encuentras? ¿Cómo trabajas, dónde acudes con ellos, cuánto tiempo rastreas sus pistas, etc.?

JCO: Tengo un archivo personal. Doy clases de restauración fílmica, por lo que puedo hacerme cargo de estos materiales. Cuando se trata de algo chileno e importante, trabajo con la Cineteca Nacional de Chile para digitalizar y restaurar fotoquímicamente estos registros. No hay una búsqueda de un material en particular. Eso no sirve, porque en Chile no hubo industria cinematográfica (y todavía no la hay), por lo que estos hallazgos son fortuitos e inesperados.



Logo del CineClub UBB, 2019-2021.
Cierre de la Semana del Patrimonio Cultural de Chile, 2021

CYG: ¿Cómo observas la relación de los nuevos públicos y audiencias con los archivos cinematográficos analógicos?

JCO: Los motiva la curiosidad como primera aproximación.

Nunca han tenido un rollo de película en sus manos. A propósito, conozco a críticos de cine y docentes de la misma área que nunca han manipulado ni un centímetro de película, pero son grandes autoridades en la materia.

CYG: ¿Cómo observas la disposición de las instituciones frente al desarrollo, preservación, resguardo y manejo de los archivos analógicos y digitales?

JCO: Por lo que me ha tocado ver, las universidades han perdido el contacto con la realidad social, han dejado de cumplir un rol de mediación entre el conocimiento, la educación y el pueblo. Se han transformado en otra empresa más, que factura como cualquier otra empresa mezquina, y sus autoridades operan solo como fiscalizadores y administradores de recursos. Tienen la sensibilidad de King Kong, aunque traten de parecer distintos, interesados en las propuestas que puedan presentar instancias

como el *Festival de Cine Recobrado*. Que la Cineteca Nacional no tenga personalidad jurídica, que dependa de una fundación privada y que cada día esté en riesgo de desaparecer, mientras no pase a convertirse en una institución pública, creo que responde ampliamente esta pregunta.

Referencias bibliográficas

- BARRÍA TRONCOSO, Alfredo, Jaime Córdova Ortega (ed.). *Diario de un Naufragio, fotogramas de Chile entre 1973 y 1979*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha, 2022.
- CHILEMONOS. “Rescatado de la Basura”, *Chilemonos.cl*, 2023. Disponible en: <https://chilemonos.cl/web2023/rescatado/> [Acceso: julio de 2023]
- CINECHILE. “Entrevista con Jaime Córdova, director del Festival de Cine Recobrado”. *Cinechile. Enciclopedia del cine chileno*, 2 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://cinechile.cl/entrevista-con-jaime-cordova-director-del-festival-de-cine-recobrado/> [Acceso: julio de 2023]
- CINECHILE. “Jaime Córdova Ortega”, *Cinechile. Enciclopedia del cine chileno*, 10 de octubre de 2019. Disponible en: <https://cinechile.cl/persona/jaime-cordova/> [Acceso: julio de 2023]
- CÓRDOVA ORTEGA, Jaime y Alonso Machuca Serey. *Fenomenología de lo fantástico en el cine de Terence Fisher*. Mendoza: Jagüel Editores, 2010.
- CÓRDOVA ORTEGA, Jaime y Maritza Rodríguez Cordero. *Escribir desde los fragmentos. Reconstrucción de los guiones de cuatro películas del cine silente chileno*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2021
- CÓRDOVA ORTEGA, Jaime. *Cine documental chileno. Un espejo a 24 cuadros por segundo*. Valparaíso: Universidad del Mar, 2007.
- CÓRDOVA ORTEGA, Jaime. *Hammer Films: Otra mirada hacia el horror*. Valparaíso: Ediciones Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, 2005
- MACELLARI, Marcelo. “Descubren la primera cinta animada hecha en Chile, estrenada en 1921”. *La Estrella de Valparaíso*, 20 de enero de 2023, p. 17. Disponible en: <https://impresa.soy->

chile.cl/EstrellaValparaiso/200123/EstrellaValparaiso/20_01_23_pag_17-1440-98c2a4.jpg

[Acceso: julio de 2023]

SANCHEZ, Claudio. “Jaime Córdova y el hallazgo del primer corto animado chileno”, *Ramona Cultural*, 29 de enero de 2023. Disponible en: <https://www.ramonacultural.com/contenido-r/jaime-cordova-y-el-hallazgo-del-primer-corto-animado-chileno/> [Acceso: julio de 2023]

UNIVERSIDAD VIÑA DEL MAR (UVM). “Docente de Cine UVM descubre y presenta primer corto chileno de animación en la Cineteca Nacional de Santiago”, 4 de abril de 2023. Disponible en <https://www.uvm.cl/noticias/docente-cine-uvm-descubre-presenta-primer-corto-chileno-animacion-cineteca-nacional-santiago/> [Acceso: julio de 2023]

ARK CAICYT:

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690767/xpazf3zfn>

Para citar este artículo:

YÉVENES GUERRA, Carlos. “Archivo indigente liminal. Entrevista a Jaime Córdova Ortega”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 9, diciembre de 2023, pp. 312-329. Disponible en: <http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/448> [Acceso dd.mm.aaaa].

* **Carlos Yévenes Guerra** es Magíster en Comunicación con especialización en Dirección Cinematográfica por ESCAC de la Universidad de Barcelona. Comunicador Audiovisual con mención en Dirección de Cine y TV. Diplomado en Gestión Cultural y Patrimonio por la Universidad de Chile. Coordinador del CineClub de la Dirección de Extensión de la Universidad del Bio-Bio. Pedagogo del programa Trafkintücinema y de la Cineteca Nacional de Chile. Ha coordinado el proyecto “Formación y desarrollo de públicos para Cine” de la Universidad de Chile en las regiones de Ñuble y Biobío. Jurado Fondo Nacional de Fomento Audiovisual de Chile. Presidente de la Biobío Film Commission. Investiga áreas vinculadas a la cultura de la imagen, archivos, patrimonio audiovisual, educomunicación, televisión y dictaduras, cine indígena, guion y poéticas cinematográficas. Realizador de las series de televisión *Poetas al cierre* (2009 a 2011) y *Desenchufados TV* (2005- 2006) financiadas por el MINCAP y del CNTV. Director de los documentales *Kimün, el abecedario de Joel Maripil* (2018) y *Hortaliceros de Boca Sur* (2019), seleccionados en la 12° Muestra Cine+Video Indígena y el 7° Festival de Cortometrajes Patrimoniales Araucanía Audiovisual. E-mail: cayevenes@ubiobio.cl.